EXPOSICIÓN NACIONAL

DE

BELLAS ARTES

Madrid, 1890.

De

Francisco A. Cano S.

1891 —

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

MADRID, 1890.

EXPOSICIÓN NACIONAL

DE

BELLAS ARTES

TEXTO

DE

JACINTO OCTAVIO PICÓN

REPRODUCCIONES

POR EL

CONDE DE SAN ROMÁN

TIPOGRABADOS

DE

BOUSSOD VALADON Y COMP., DE PARÍS

MADRID
IMPRENTA DE ENRIQUE RUBIÑOS
PLAZA DE LA PAJA, 7 BIS
—
1890

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Me ha impulsado á publicar este libro el deseo de contribuir á extender y popularizar todo lo posible las producciones de nuestros artistas, aprovechando para ello el alto grado de progreso á que han llegado los procedimientos de reproducción.

Las muchas dificultades con que he tenido que luchar, el poco tiempo de que he dispuesto, y el natural temor, hijo de mis escasas fuerzas, me han obligado á limitar mi trabajo y á prescindir de cuadros y esculturas verdaderamente notables. Además, el haber tenido que ejecutar las repro-

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

ducciones cuando estaban ya los cuadros colgados en las salas, me ha hecho incurrir en defectos de proporción al relacionar los tamaños.

En cambio, he procurado que los tipograbados sean verdaderamente artísticos y estén ejecutados según los últimos adelantos realizados, encargándoselos á la casa Boussod Valadon y Compañía, de París, que ha hecho con grande esmero la tirada.

He encomendado la redacción de los apuntes biográficos de los autores y la descripción de sus obras, á mi amigo Jacinto Octavio Picón, quien se ha inspirado únicamente en su amor al arte y su anhelo de contribuir á que se divulguen y aprecien los trabajos de nuestros artistas.

Si este ensayo mereciese la aprobación del público, en las Exposiciones venideras daré mayor amplitud á mi trabajo; y si contribuyo á que nuestros artistas sean más conocidos y apreciados en España y en el extranjero, habré conseguido el objeto que me propuse.

EL CONDE DE SAN ROMÁN.

Madrid, Mayo de 1890.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

DON JOAQUÍN AGRASSOT Y JUAN

Nació en Orihuela (Alicante): es discípulo de D. Francisco Martínez, y de la Escuela de Bellas Artes de San Carlos de Valencia y fué pensionado á Roma por la Diputación de su provincia. En la Exposición Nacional de 1864 obtuvo una medalla de tercera clase por la *Lavandera de la Scarpa*. En la de 1866 expuso su cuadro *Dos amigas*, que representa una niña sentada sobre la hierba junto á una preciosa cabrita blanca. Esta obra fué premiada con medalla de segunda clase, y figura, con la anterior, en la sala de contemporáneos del Museo del Prado. En 1887 obtuvo

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

certificado de honor por su cuadro *Entrada de Carlos I en el monasterio de Yuste*. Además ha sido, en distintas fechas, agraciado con premios en Filadelfia y Barcelona. En el palacio del Senado hay un cuadro de su mano que representa la *Muerte del marqués del Duero*.

El Sr. Agrassot fué cariñoso é inseparable amigo del ilustre Mariano Fortuny, en cuya intimidad vivió durante algunos años, y asistió á sus últimos momentos. Hoy es generalmente considerado como uno de los pintores más distinguidos, procedentes de la hermosa Valencia, que tantos días de gloria artística ha proporcionado á España.

A la Exposición de 1890 ha concurrido con dos obras: *Historias de taller* y *Montañesa de León*, que es la que representa nuestro tipograbado.

La montañesa de León es una guapa moza, de hermosos ojos y faz dorada por los besos del sol: viste saya de paño, sencillamente plegada; lleva á la cabeza pañuelo de hierbas artísticamente prendido, y tiene junto á sí una cabrita blanca. La figura está colocada á contra luz y movida con sencilla elegancia; su tipo es verdaderamente leonés, y, aun sin la indicación hecha por el título, muestra una de aquellas frescas y garridas muchachas en quienes se conserva la enérgica belleza propia de las mujeres de la tierra que fué centro de una de las Monarquías más antiguas de España.

Don Joaquín Agrassot y Juan.

MONTAÑESA DE LEÓN

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Typogravure & Imp. Boussod, Valadon & Cie.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

D. LUIS ÁLVAREZ Y CATALÁ

Es natural de Monasterio de Hermo, donde nació en 1841; vino á la Corte casi niño, comenzó á estudiar en la Escuela especial de pintura, y en 1857 marchó á Roma, en compañía de Palmaroli y de Rosales. En la ciudad de los Papas ha pasado Álvarez muchos años trabajando incansablemente, contribuyendo en alto grado al buen nombre artístico de su patria y vendiendo á subidos precios sus primorosos cuadros, que hoy son adorno de las casas más elegantes de New-York, Washington y Boston. Entre sus trabajos más notables recordamos *El sueño de Calpurnia*,

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

expuesto en Madrid en 1862, por el que fué agraciado con una medalla de segunda clase. En 1866 obtuvo premio de igual clase y en las últimas Exposiciones universales de Barcelona y de París se le confirieron dos medallas de oro.

Tras largos años de ausencia ha vuelto á su patria, trayendo para la Exposición de 1890 varias obras que justifican la envidiable reputación que goza en el extranjero. La de mayor empeño es indudablemente *La silla de Felipe II*, que hubiéramos copiado gustosos si el autor no tuviese ya cedidos los derechos de reproducción. Publicamos, en cambio, *El señor feudal*, precioso cuadro de costumbres perteneciente á la colección de D. Lorenzo García Vela.

El señor feudal representa uno de aquellos poderosos caballeros que, ya en las postrimerías del feudalismo, preferían, al penoso ejercicio de las armas, la grata ocupación de enamorar damas ó seducir villanas. El fondo es un bosque de desnudos troncos, entre los cuales ha hecho alto la silla de manos donde viaja el enamoradizo caballero. No ha detenido su marcha por hallar al paso un arroyo crecido, ni un matorral espeso, ni para que sus servidores descansen, sino porque ha visto una graciosa mozuela en quien se han fijado con ansia sus codiciosos ojos. La chica, entre asustada y pudorosa, se acerca á la litera,

dejándose coger una mano. El señor la mira, como deleitándose en la facilidad de lograr sus juveniles gracias, y en torno del grupo principal ríen y bromean alegremente los amigos y criados de aquel feliz mortal que con sólo haber nacido mimado por la fortuna, puede alcanzar triunfos que á otros hombres cuestan tantos deseos y fatigas. La elegante y vistosa forma de los trajes revela que la escena ocurre en Italia, ya muy entrado el siglo XVI. La composición de la escena está ideada con artística naturalidad; cada rostro tiene la expresión que por la índole del momento le corresponde, y la mancha de color es agradable y brillante, constituyendo el conjunto un bonitísimo cuadro, que honra á su autor y que figura dignamente en la rica galería del Sr. García Vela.

La silla de Felipe II que es el más importante de los lienzos presentados por el Sr. Alvarez, ha sido premiado con una primera medalla.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Don Luis Álvarez y Catalá.

EL SEÑOR FEUDAL.

UNIVERSIDAD EAFIT
Biblioteca
Sala de Patrimonio Documental

Typogravure & Imp. Boussod, Valadon & Cie.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

2

DON ÁNGEL ANDRADE

Nació en Ciudad Real en 1866; comenzó á estudiar siendo casi niño, vino á la Corte y permaneció tres años dedicándose á la pintura escenográfica en el taller de Bussato y Bonardi; después ingresó en la escuela especial, donde trabajó otros tres años, obteniendo varios *accésits* y medallas, hasta que, favorecido con una pensión de 2.000 pesetas anuales por la Diputación de su provincia, pasó á Roma á fines de 1887, donde ejceutó para aquella corporación dos cuadros con figuras de tamaño natural, titulados *La mensajera* y *Dafnis y Cloe*. En el catálogo

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

de la actual Exposición figura como discípulo del Sr. Herrer.

Su cuadro *El aniversario* es una escena impregnada de melancolíca y dulce poesía.

Cae la tarde: el suelo está tapizado de verde hierba; en la atmósfera brilla ese resplandor que deja el sol al ocultarse tras la última línea del horizonte, y á lo lejos se divisan las tapias de un humilde cementerio de aldea. En primer término camina una niña que lleva un farolito; tras ella vienen una moza con un pequeñuelo en brazos y una viejecilla que trae entre las manos una corona de flores;pero no es corona hecha con artístico descuido, como podría formarla un pintor, sino que está cuidadosamente tejida, acabada con primorosa minuciosidad, procurando que la labor parezca artificial, que es lo que encanta y seduce á aquellas pobres gentes. Las cabezas de las figuras, puestas á contraluz, destacan por oscuro sobre el fondo luminoso del cielo: los rostros de la vieja y la moza denotan la tristeza que les ocupa el alma; la niña va impasible, porque su edad ignora lo que es la muerte.

Su abuelita y su hermana llegarán al camposanto fatigadas, y se arrodillarán ante una tumba, colocando la corona sobre los toscos palos de una cruz; pero ella, la niña, aún tendrá fuerzas para correr y jugar, saltando por entre los montoncillos de tierra que indican el sitio de las sepulturas: la vieja y la moza tor-

narán medrosas y tristes al hogar: la pequeñuela irá buscando gusanos de luz por las laderas del camino. El pintor ha sentido el asunto como poeta: de su cuadro se desprende esa melancolía tranquila y vaga que toma por los sentidos el camino del alma cuando, al contemplar en el campo el crepúsculo de la tarde nos parece que la alegría y la esperanza huyen del espíritu, al mismo tiempo que se borra la claridad del cielo.

El Jurado ha concedido al *Aniversario* una tercera medalla.

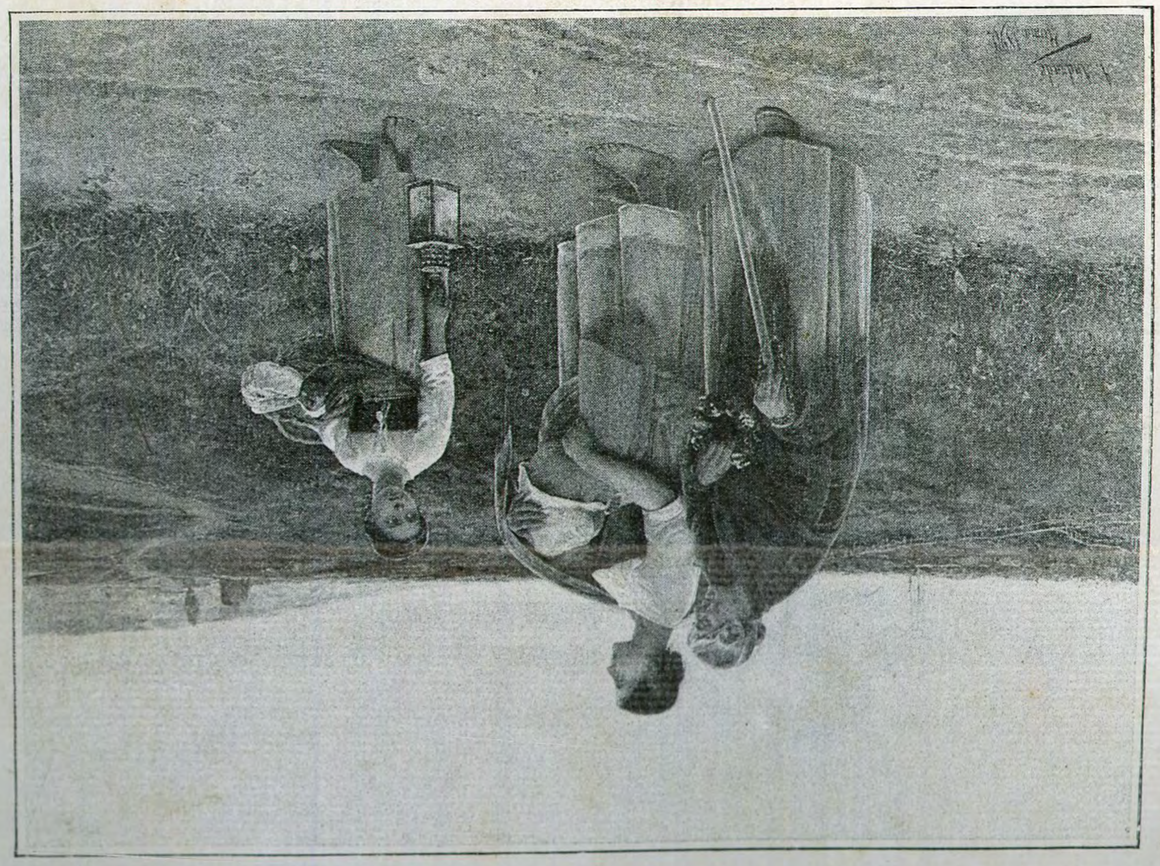
UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Don Angel Andrade.

EL ANIVERSARIO

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Typogravure & Imp. Bonnod, Vatinon & Cie.



UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

DOÑA ANTONIA BAÑUELOS

Es hija del conde de Bañuelos, romana de nacimiento, discípula del notable artista francés M. Chaplin, y entusiasta por la pintura. Vive en París, prefiriendo siempre la soledad del estudio, al alegre bullicio de las fiestas. Pasa también largas temporadas en Cannes, en casa de su amiga la princesa de Luynes; y merced á una laboriosidad constante y una inteligencia envidiable, cada cuadro suyo representa un progreso.

En el último certamen oficial celebrado en Madrid en 1887, llamó la atención de los inteligentes y obtuvo gran éxito entre el público,

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

con un cuadro que representaba *un niño dormido*, casi desnudo, cuyas carnes, sonrosadas y suaves, destacaban por claro sobre un fondo de riquísimos paños rojos.

Este año ha traído un bonito retrato y *El despertar del niño*.

El pequeñuelo acaba de abrir los ojos; la sonrisa alegre con que arquea ligeramente los labios, que son húmedos y rojizos como entrañas de granada, dice bien á las claras que su sueño ha sido tranquilo, propio de un espíritu en que aún no han hecho presa las tristezas de la vida. Sus rizos, ensortijados y rubios, caen en desorden sobre los lienzos del lecho; la forma del cuerpo, la robustez de los miembros y el fresco color de las carnes, revelan aquella salud que constituye la más grande alegría de quien tiene hijos. Los piececillos, que destacan sobre un paño oscuro, están primorosamente dibujados.

Otras señoritas se dedican á pintar flores; Antonia Bañuelos elige para modelos de sus cuadros á los niños, que son las flores de la raza humana. ¡Lástima grande, como decía Byron, que lleguen á convertirse en hombres!

Antonia Bañuelos ha sido premiada en la última Exposición Universal de París con una medalla de tercera clase. Sus rasgos distintivos como artista son el buen gusto y la elegancia, condiciones que alguna vez consigue el hombre después de trabajar mucho, y que

las mujeres suelen tener por instinto, como cualidades esencialmente femeninas.

En prueba de la aceptación que tienen sus cuadros, podemos añadir que uno de los primeros grabadores de Europa adquiere constantemente el derecho de reproducirlos, publicándolos en lujosísimas láminas y en los mejores periódicos ilustrados de Inglaterra, Francia y Alemania.

El *retrato* antes citado, compañero de este lienzo, ha sido premiado con una medalla de segunda clase.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Doña Antonia Bañuelos.

EL DESPERTAR DE UN NIÑO

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

DON JOSE GARCÍA Y RAMOS

Es sevillano, y discípulo de D. José Jiménez Aranda. Vivió algunos años en Roma, hasta que, harto sin duda de grandezas muertas, ruinas clásicas y piedras ennegrecidas por el tiempo, determinó fijar su residencia en la alegre Sevilla, donde, en una calle no lejana de la preciosa iglesia de Santa Paula, tiene su estudio, lleno de apuntes, manchas de color y bocetos, en que parecen reflejarse, como en pequeños espejos, los trocitos del natural y los tipos populares que le han servido de modelos. Allí, entre azulejos árabes, pedazos de alicatados morunos, jaeces

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

cordobeses, pañolones de espuma, tarros de flores y platos de reflejos metálicos, ha pintado García Ramos todos esos cuadros de costumbres andaluzas, como *La despedida del contrabandista* y *La boda*, en que se perpetúa la alegre vida de las gentes dichosas que han nacido y viven cerca de la Torre del Oro.

Aparte las envidiables cualidades que tiene como colorista y dibujante, el mérito principal de García Ramos es el de haber sabido pintar una Andalucía original, característica, y sobre todo verdadera, sin que nunca resulten sus obras amaneradas ni falsas. Su buen gusto le hace buscar para modelos los hombres más apuestos, los mozos más galanes, los viejos más simpáticos, las mujeres más graciosas, las gitanas más típicas, los rinconcillos más pictóricos; y á pesar de este trabajo de selección, la Andalucía que pinta tiene todo el encanto de la realidad.

A la presente Exposición ha enviado los originales de los dibujos que ha hecho para ilustrar la obra *La tierra de María Santísima*, del infortunado escritor Más y Prat; dibujos que si son habilísimos en cuanto á la ejecución, todavía son más dignos de elogio por lo bien que reflejan lo que es la vida popular en la hermosa región que los ha inspirado. Eso es ilustrar una obra con gusto verdaderamente artístico.

El cuadro de García Ramos, que aquí reproducimos, se titula *¡Fué un artista!*, y representa un pobre músico callejero que toca la flauta, mientras, colgado por el barboquejo al brazo, presenta el sombrero, donde quiere que le echen las limosnas.

La figura está bien sentida; aquel hombre, á quien conocen todos los sevillanos, inspira lástima; pero principalmente debe ser considerada como una hermosa muestra de lo que García Ramos vale como ejecutante. Quienes parecen más convencidos de la maestría y la gracia con que pinta García Ramos, son los aficionados ingleses, que le compran casi todos sus cuadros, pagándoselos muy caros.

No ha recibido más recompensas oficiales que una medalla de tercera clase en la Exposición de Madrid de 1884, y otra de bronce en la Universal de Barcelona, concedidas ambas á un admirable dibujo titulado *El secuestrador*.

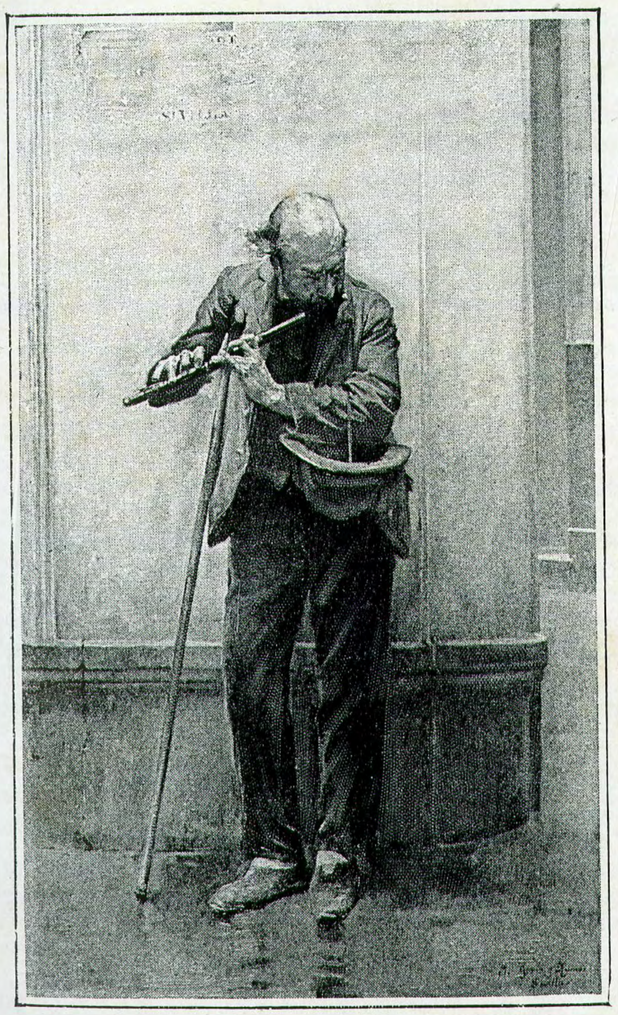
Los dibujos para *La Tierra de María Santísima*, han obtenido una segunda medalla.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Don José García y Ramos.

¡FUÉ UN ARTISTA!

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental



Typogravure & Imp. Boussod, Valadon & Cie.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

DON MANUEL GARCÍA Y RODRÍGUEZ

También es sevillano. Ha estudiado con el profesor D. José de la Vega, y en la Escuela de Bellas Artes de su ciudad natal.

En 1885 se dedicó al paisaje; á su paso por Sevilla le compraron un cuadro los príncipes de Baviera, sirviéndole esto de estímulo, y en 1887 envió á Madrid *Las orillas del Guadalquivir*. Tan grata impresión produjo esta obra entre los aficionados, que antes de abrirse la Exposición se daba ya por cierto en los estudios y centros artísticos que en ella figuraría un paisajista nuevo, y de los buenos. El público corroboró con sus elogios la opinión

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

de los inteligentes, y el Jurado otorgó á *Las orillas del Guadalquivir* una medalla de tercera clase.

Al año siguiente García Rodríguez envió á la Exposición Universal de Barcelona un cuadro titulado *¡Sevilla!* por el cual se le concedió una medalla de bronce.

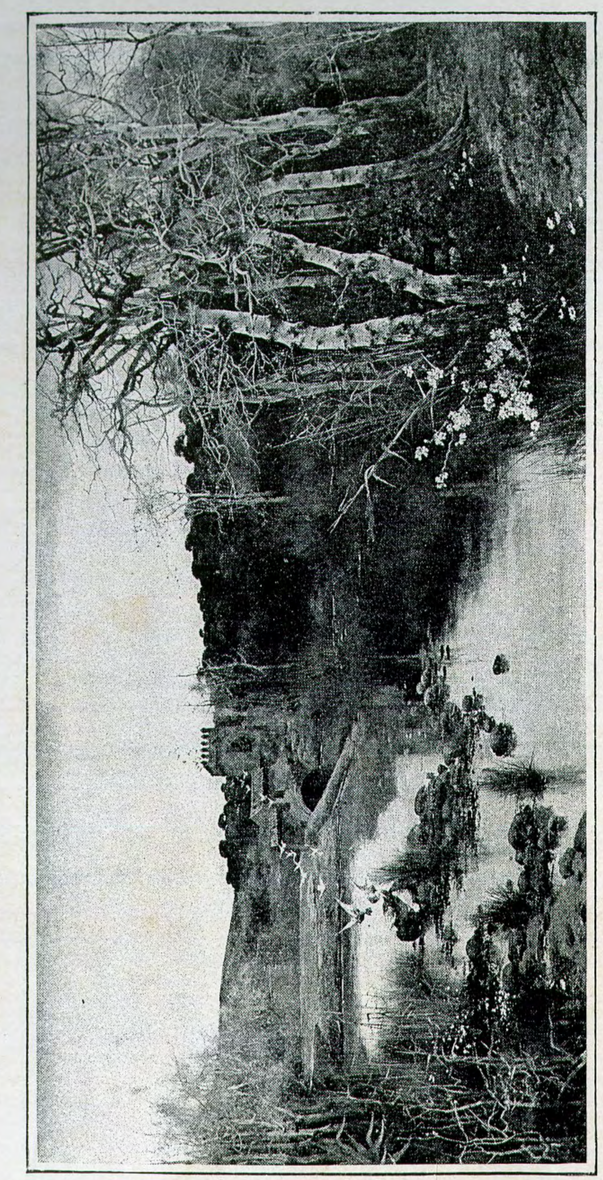
En la Exposición actual tiene el paisaje que titula *La tarde*, estudiado en las cercanías de Alcalá de Guadaira. El río llena casi toda la parte izquierda del lienzo, en cuyo último término se ve una torrecilla, medio oculta entre un bosque de verdes pinos: á la derecha se alza un grupo de álamos blancos, desnudos de hoja, cuyas raíces se bañan en las aguas, donde se refleja el cielo limpio y sereno de la hermosísima Andalucía.

La tarde ha merecido del jurado una medalla de segunda clase.

Don Manuel García y Rodríguez.

LA TARDE

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental



Typogravure & Imp. Boussod, Valadon & Cie.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

DON TOMÁS GARCÍA SAMPEDRO

Forma parte del elemento joven y figura entre los que reunen mejores condiciones para lograr fácilmente justa y legítima nombradía. Tiene veintidós años; es natural de Muros de Pravia, el pintoresco pueblecillo asturiano donde pasaba el ilustre Casto Plasencia los veranos, y en el cual logró empezar á constituir una pequeña y escogida colonia artística.

En Santiago de Compostela estudió García Sampedro una carrera facultativa hasta terminarla, viniendo luego á Madrid, donde se dedicó á la pintura bajo la dirección de Pla

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

sencia, único maestro de quien ha recibido lecciones y á quien ha profesado entrañable cariño.

Sus primeros trabajos de importancia fueron dos cuadros titulados *La carta de luto* y *Después del baile*, en vista de los cuales la Diputación provincial de Oviedo le concedió una pensión en Roma, que sólo había de durar dos años, pero que fué prorrogada por igual tiempo, á consecuencia del agrado con que se recibió su primer envío *La cuna vacía*. Ejecutó después la *Campesina romana*, y, por último, el lienzo que figura en laExposición de 1890.

Se titula *A la caída de la tarde*. Representa dos guapas y garridas muchachas que, caminando por el campo, cariñosamente entrelazados los brazos, vienen hacia el espectador de frente y á buen paso: la que va á la derecha trae en la mano la hoz, que es emblema de su rústico trabajo; la de la izquierda lleva á la espalda una gran canasta, sobre la cual destaca el blanco lienzo de la manga que le cubre el brazo. Van vestidas de pobres aldeanas, una sin más que saya de paño burdo, sencillamente plegada, y corpiño sujeto al pecho con cordoncillo: su compañera con tosca falda y camisa, bajo la cual se adivinan las nacientes curvas del pecho; pero ambas muestran, por la gentileza del talle y la frescura de los rostros, que gozan plena y alegre juventud.

El piso está formado de piedrezuelas y hierbajos; la línea del horizonte desciende en suave declive hacia la izquierda, y el cielo, sobre el cual resaltan los contornos de las graciosas rapazas, está plácida y serenamente iluminado por la claridad que al ocultarse deja el sol, flotando en los aires como impalpable polvo de oro.

El jurado ha concedido á este hermoso cuadro una medalla de tercera.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Don Tomás García Sampedro.

Á LA CAÍDA DE LA TARDE

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Typogravure & Imp. Boussod, Valadon & Cie.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

DON JOSÉ GARNELO Y ALDA

Al contrario de Teófilo Gauthier, que intentó ser pintor y acabó consagrándose á las letras, Garnelo empezó haciendo versos y estudiando Filosofía y Letras en la Universidad de Sevilla; pero vió en esta ciudad hermosísima cuadros de Murillo, de Herrera el Viejo, de Zurbarán, de Valdés Leal, y dando de mano el estudio de los sistemas y la lectura de los poemas, se dedicó á la pintura, bajo la dirección de D. Eduardo Cano, director de la escuela provincial sevillana, y autor de aquel cuadro *El paje de don Alvaro de Luna*, que tan gran éxito logró en la Exposición de 1858.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Al cuarto año de trabajo la Academia de Bellas Artes de Sevilla compró al Sr. Garnelo un cuadro que hoy figura en aquel Museo. Pasó después á Madrid, estudió con Plasencia, asistió á las clases de la escuela especial, donde á los tres meses logró premios en dibujo, colorido y composición, y, por último, aceptando un encargo de importancia, marchó á Montilla, donde decoró la capilla del Asilo fundado por una piadosa dama.

Los principales trabajos que allí realizó el Sr. Garnelo, son: *Un canto á la Virgen*, composición que llena la cúpula, *Los Evangelistas*, para las enjutas, y *El Santo Padre*, para el techo del presbiterio.

Terminada la obra, *cobrados ánimo y dinero*, como graciosamente dice el mismo señor Garnelo, tornóse á Sevilla, y pintó *La muerte de Lucano*, primer cuadro suyo de importancia que se ha visto en Madrid. En la Exposición de 1887 obtuvo algunos votos para primera medalla, se le otorgó al fin una segunda, y fué adquirido por el Estado, figurando hoy en la sala de contemporáneos del Museo del Prado.

Pasados unos cuantos meses, el Sr. Garnelo ganó, mediante oposición, una plaza de pensionado de número en la Academia de Bellas Artes de España en Roma: su primer envío reglamentario fué *La madre de los Gracos*.

En concepto de trabajo extraordinario, ha

remitido su cuadro *El duelo interrumpido*, que no podemos dar aquí por haber el artista cedido á Empresas extranjeras el derecho de reproducción.

En cambio, publicamos *Sin trabajo*, figura pequeña de obrero viejo. Tiene la cabeza ligeramente movida hacia la izquierda; viste blusa, lleva las ociosas manos cogidas y juntas á la espalda, y la mirada triste, recelosa, parece indicar que su pensamiento vacila entre las amarguras de la resignación y las turbulencias de la huelga. El cuadro es de reducidas dimensiones; no tiene sino 27 por 18 centímetros; á primera vista es un simple estudio; observado despacio, tiene la importancia de un tipo muy bien comprendido y expresado, en que se sintetizan los temores y las esperanzas que forman la cuestión obrera. Tal es el poder del arte: aquella cabecita inteligente, canosa y pensativa, aquella miserable blusa, bastan para hacerle á uno meditar en lo porvenir.

Sin trabajo es, en lo que á la ejecución se refiere, uno de los cuadros chicos más notables que han figurado en la Exposición.

El Sr. Garnelo ha sido agraciado con una medalla segunda, por *El duelo interrumpido*.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Don José Garnelo y Alda.

SIN TRABAJO

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Typogravure & Imp. Boussod, Valadon & Cie.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

8

DON JOSÉ JIMÉNEZ ARANDA

Es una de las más notables personalidades de la pintura española contemporánea. En él queda perfectamente demostrada la poca importancia que debe concederse, en materia de Bellas Artes, á las recompensas oficiales.

Obtuvo menciones honoríficas en 1864 y 66, una medalla de tercera clase en 1878, y dejó de concurrir á Exposiciones Nacionales. Es decir, hasta 1890 ha tenido menos premios que cualquier pintor de los medianos rayando en malos. En cambio, su nombre es de los que se pronuncian con respeto entre los artistas.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Ha pintado muchas escenas de fines del siglo pasado, haciendo revivir en ellas aquella sociedad española típica, abigarrada, en que se codeaban confundidos el guardia valón, el fraile, el chispero, el señorón linajudo, el torero, la maja, la cortesana, la gran dama y la comedianta; en una palabra, todo aquel pueblo alto y bajo, rico y pobre, ignorante y fanático, desvergonzado y valeroso, que pasó rápidamente desde aguantar la más vergonzosa tiranía á sostener la más heroica guerra y escribir el más hermoso Código de libertad política que han visto los nacidos.

Ante sus lienzos el pensamiento evoca involuntariamente el recuerdo de lecturas pasadas, y merced á ellos creemos asistir á fiestas palaciegas, á verbenas populares; entramos en botillerías como la de Canosa, en tertulias como la de Pepita Tudó; nos figuramos á Iriarte, Moratín y Cienfuegos leyendo fábulas, comedias ó poesías, y vamos por calles, encrucijadas y plazuelas deleitándonos en la gracia de aquellas saladísimas deslenguadas hembras, cuyos amores acababan en pedrea de gremios ó novenas á la Virgen de la Paloma; llegando insensiblemente á empaparnos del espíritu de la época como si la estudiásemos acompañados de un modelo de Goya. El talento artístico de Jiménez Aranda es, por su índole, hermano gemelo del ingenio literario de don Ramón de la Cruz, aquel admirable sainetero, gracias á quien podemos formarnos idea exacta de cómo fueron nuestros abuelos. ¡Tanto es el poder del arte y de las letras! La severa Historia narra y juzga los hechos con la serenidad de una diosa: el arte y la literatura pintan las sociedades y describen el carácter de las costumbres, perpetuando su memoria: lo que tienen que callar un Solís y un Padre Mariana, lo dicen *El Gran Tacaño* y *El Lazarillo del Tormes*.

Tras larga ausencia, durante la cual el señor Jiménez Aranda ha conquistado una reputación europea, ha vuelto á España, trayendo para la Exposición de 1890 primorosos cuadros al óleo, acuarelas y unas admirables academias dibujadas á pluma: es decir, muestras distintas de la flexibilidad de su talento y de la extraordinaria habilidad que puede desplegar como ejecutante en géneros diversos.

De entre las pinturas al óleo reproducimos *Una desgracia*.

Al fondo se alza el andamiaje de una casa en construcción; en el centro hay un grupo de gente, que rodea á un pobre albañil que se ha caído, pero á quien no se puede ver porque le ocultan los curiosos. El pintor ha querido interesarnos, despertar nuestra curiosidad, pero sin afligirnos con un espectáculo triste. Los movimientos y actitudes de las figuras del primer término dan, sin embargo, idea de que lo ocurrido es grave y doloroso. Una

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

modistilla, que lleva una caja de sombreros, se aparta horrorizada, tapándose los ojos con el dorso de la mano; un agente municipal acude más aprisa de lo que ellos acostumbran, y un vejete cuenta lo sucedido á una criada que lleva un niño de la mano y á un caballero, que no parece haberse emocionado. Por entre el maderamen del andamiaje bajan precipitadamente los compañeros del que se ha caído. Todos los tipos son distintos por su condición, aspecto y figura, pero todos genuinamente parisienses y estudiados con una fidelidad fotográfica. La indiferencia propia de las gentes en los grandes centros de población, se refleja en ellos admirablemente: unos acuden, otros miran, otros comentan lo ocurrido, alguno se aleja mal impresionado, pero ninguno se entristece ni denota dolor.

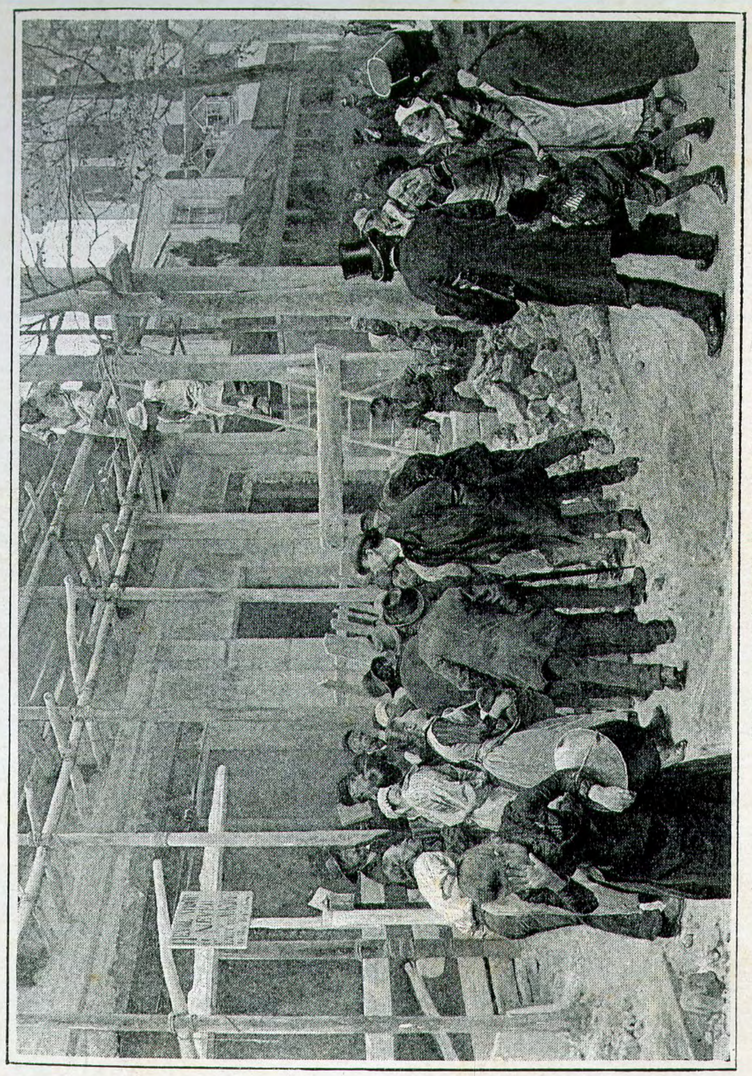
Don José Jiménez Aranda ha sido premiado por este cuadro con una medalla de primera clase.

D. José Jiménez Aranda.

UNA DESGRACIA

UNA DESGRACIA

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental



Typogravure & Imp. Boussad Valadon & Cie.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

9

DON AGUSTÍN LHARDY

Nació en 1848. En un principio la pintura fué para Lhardy simplemente grato motivo de solaz, buscado para distraerse las graves ocupaciones de un negocio industrial; pero atraído por la magia del arte, tardó muy poco en dedicarse á él casi exclusivamente.

Fué su maestro don Carlos Haes, en cuyo estilo están inspiradas sus primeras obras. Después ha variado notablemente, y sin perder la elegancia y el buen gusto que siempre inculca á sus discípulos el Sr. Haes, ha sabido Lhardy ajustarse con verdadera sumisión al estudio

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

del natural, é interpretarlo con escrupulosa fidelidad.

Las tablas pequeñas que ha presentado este año, y especialmente los dos cuadros, confirman nuestro aserto.

El que reproducimos, *Pinos de la costa de Asturias*, es lo mejor que ha hecho. Representa un cerrillo lleno de altibajos, en cuyas sinuosidades han crecido hierbas y arbustos de variados matices. En último término, destacando sobre la claridad del cielo, se alza un grupo de bien dibujados pinos, por entre cuyas ramas parece circular el aire puro de aquella hermosa región. La mancha total del color es jugosa y fresca, como si las hierbecillas y arbustos estuvieran humedecidos en las salitrosas emanaciones del mar cercano.

Los socios del *Círculo de Bellas Artes*, y en general cuantos en Madrid siguen con interés el desarrollo artístico nacional, deben á Lhardy agradecimiento por el entusiasmo y el celo con que ha contribuído á organizar las Exposiciones celebradas por aquel ilustrado centro. Su inteligente cooperación influyó de un modo poderoso en el éxito que obtuvieron las verificadas en el *Palacio de Cristal*, del Retiro, y la de *Blanco y negro*, en el local del mismo *Círculo*. No se acomete en la corte tentativa provechosa para la pintura, á que Lhardy no preste ayuda con su actividad y su buen gusto.

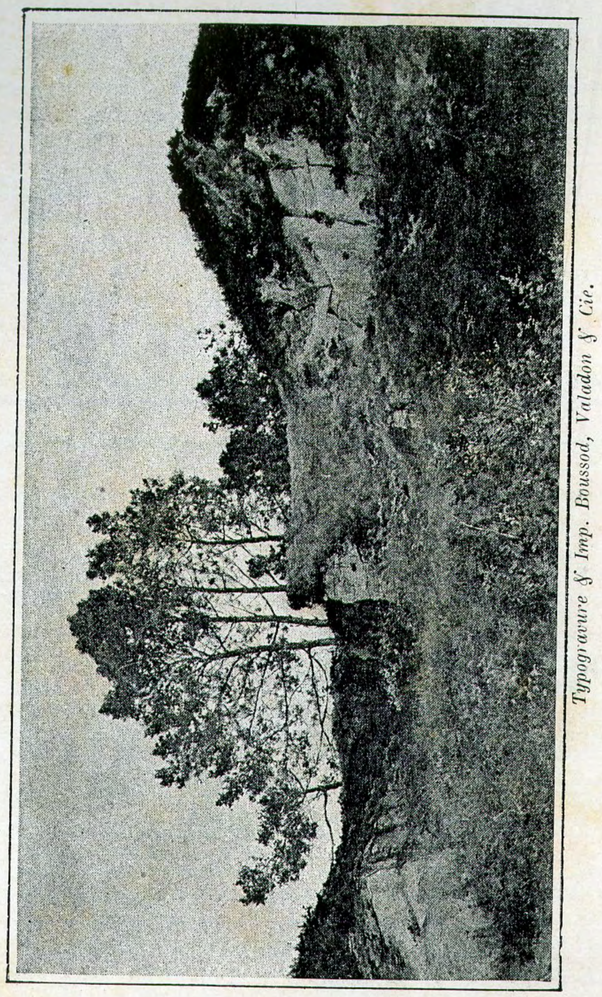
En varias ocasiones ha grabado láminas al agua fuerte, dignas de aprecio, y ha sido de los que, en compañía de Plasencia, han procurado echar en el pintoresco pueblecillo Muros de Pravia los cimientos de una colonia artística. Lhardy fué premiado con una tercera medalla en 1878, y la misma recompensa ha obtenido este año por los *Pinos de la costa de Asturias*.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Don Agustín Lhardy.

PINOS DE LA COSTA DE ASTURIAS

UNIVERSIDAD EAFIT
Biblioteca
Sala de Patrimonio Documental



Typographie & Imp. Boussod, Valadon & Cie.

UNIVERSIDAD EAFIT
Biblioteca
Sala de Patrimonio Documental

10

DON BENITO LLEONART

Es valenciano y discípulo de don Juan Peyró. Ha residido algunos años en Bilbao, donde están las mejores obras de su mano, entre ellas las realizadas para decorar el comedor de D. José Martínez de las Rivas. A partir de 1884 estableció su estudio en Madrid, y en la Exposición Nacional de 1887 obtuvo una medalla de tercera clase por una marina, de gran efecto, *La ola*.

A la de 1890 ha concurrido con la que reproducimos, titulada *Dios dirá*.

En medio de un mar agitadísimo acaba de naufragar un barco de gran porte, que se va

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

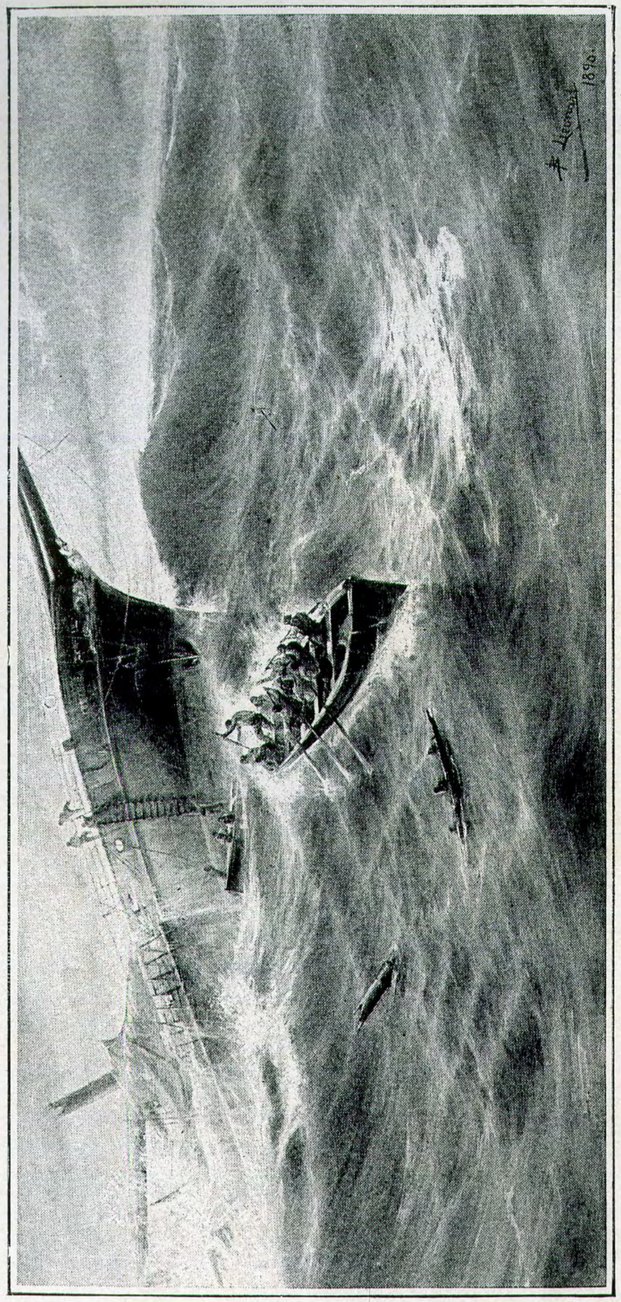
hundiendo, combatido por la furia del oleaje; de uno de sus costados se desprende un bote lleno de hombres, que reman á la desesperada, como quien confía la salvación al propio esfuerzo: en torno de la barca flotan los restos del naufragio. Las concavidades que al encresparse forman las olas, las movibles manchas de espuma y la tremenda alteración de las aguas, contribuyen á crear un conjunto que produce en el ánimo el efecto de la más espantable realidad.

El Sr. Lleonart ha sido premiado por este notable cuadro con otra tercera medalla.

Don Benito Lleonart.

¡DIOS DIRÁ!

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental



Typogravure & Imp. Boussod, Valadon & Cie.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

11

DON JUAN MARTÍNEZ ABADES

Nació en Gijón en 1862; ingresó en la Escuela superior de pintura, escultura y grabado en 1880, y recibió las primeras lecciones de dibujo del profesor D. José Grajera. En 1881 hizo oposiciones á la plaza que para el estudio de la pintura en Madrid creó la Diputación provincial de Oviedo, mereciendo por sus brillantes ejercicios ser colocado en el primer lugar de la propuesta. Mientras cursó en la Escuela superior, simultaneó el estudio de la *figura* con el de la *marina*, obte-

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

niendo en distintas clases *accésits*, medallas y premios en metálico. En la Exposición de 1884 presentó su primer cuadro, *La muerte de Mesalina*, y en la de 1887 *El puerto de Gijón;* á consecuencia del éxito logrado con la primera de estas obras la Diputación de su provincia le otorgó una pensión para proseguir en Roma sus trabajos.

Al Certamen que es objeto de este libro ha remitido el Sr. Martínez Abades *El Viático á bordo*, composición dramáticamente sentida, cuyo asunto interesa más que un simple estudio de aguas.

El lienzo, de grandes dimensiones, representa un trozo de puerto donde se ve anclado un vapor, junto al cual acaban de llegar tres barcas. En la primera venían el monaguillo y el presbítero que trae el Santo Viático, á quienes se ve subiendo por la escalerilla de á bordo: las dos restantes están tripuladas por hombres y mujeres que, con cirios encendidos, han acompañado al cura. La tranquila superficie del puerto, algunos buques situados en la lejanía, y el cielo limpio y sereno, constituyen el fondo del cuadro, que deja tristemente impresionado el ánimo. ¿Quién va á morir? Se ignora; pero es indudable que dentro de aquel buque está expirando un marino acostumbrado á surcar los mares y luchar con las tormentas; un hombre que viene á concluir su azarosa vida en el calmoso puerto, como el águila

que, cansada de reinar en el espacio, se acoge, para morir, al nidal formado entre las grietas de las peñas.

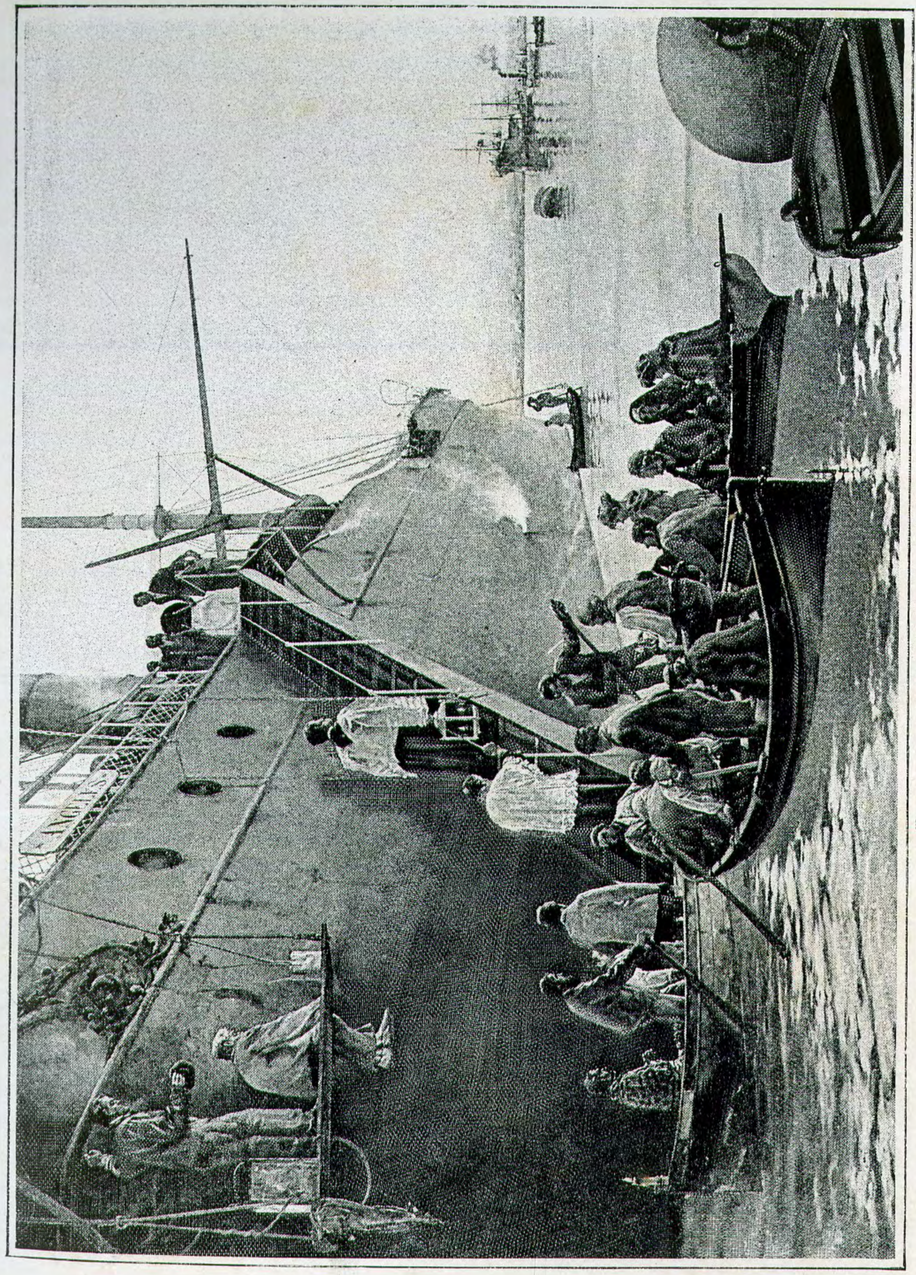
El Sr. Martínez Abades ha obtenido por este cuadro, cuyo asunto es verdaderamente original, una medalla de segunda clase.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Don Juan Martínez Abades.

EL VIÁTICO Á BORDO

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental



Typographie & Lith. Boussod, Valadon & Cie.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

12

DON FRANCISCO MASRIERA

Es catalán, y reside en Barcelona, donde posee un suntuoso estudio, lleno de valiosos objetos antiguos y preciosidades artísticas. En la Exposición Nacional de 1878 presentó un hermoso cuadro, *La esclava*, premiado con medalla de segunda clase, y adquirido por D. Alfonso XII.

En 1881 expuso un precioso *Interior de estudio* y *Magdalena arrepentida*. Ha sido también premiado en las últimas Exposiciones Universales de Barcelona y de París.

Sus principales trabajos, repartidos en varias galerías particulares, son: *Las flores*,

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Odalisca perfumándose, *Una actriz*, *Fuga frustrada*, *Una encajera*, *Una bailarina* y *Señorita persiguiendo una mariposa.*

A la presente Exposición de Madrid ha enviado *Un interior*, un *Retrato decorativo* y *Esperanza y resignación*, que reproducimos como muestra del buen gusto y la habilidad del autor.

La *resignación*, virtud que traen consigo la pesadumbre de los años y la amarga experiencia de la vida, está representada por una anciana que dobla ligeramente la cabeza y deja caer los rugosos párpados; la *esperanza*, más que virtud, fortuna de quien la siente, está simbolizada en una muchacha de peregrina belleza, que levanta suavemente los ojos bañados en un fluido misterioso, que parece la esencia de la poesía que lleva la juventud consigo.

Por lo bien sentidas que están ambas figuras y por la fineza de la ejecución, en que sobresalen el rostro y manos de la vieja, este cuadro es de lo más notable que en Madrid se ha visto hecho por el Sr. Masriera.

Don Francisco Masriera.

ESPERANZA Y RESIGNACIÓN

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Typogravure & Imp. Boussod, Valadon & Cie.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

13

DON FRANCISCO MAURA Y MUNTANER

Nació en Palma de Mallorca en 1857; comenzó á estudiar en la Escuela de Bellas Artes costeada por la Diputación de su provincia, y el año 1875 vino á Madrid, ingresando en la Escuela superior de pintura, en la que, á los pocos años, ganó por oposición una de las plazas de pensionado en Italia, fundadas por la Diputación de las Islas Baleares. En 1884 hizo nuevos ejercicios de oposición, mediante los cuales alcanzó otra plaza de pensionado en la *Academia de España en Roma*, desde donde, como envío de último año, mandó su cuadro *La venganza de Fulvia*, que

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

mereció del Jurado competente *calificación honrosa*, ó sea la más favorable que, según reglamento, podía serle otorgada.

El Sr. Maura ha presentado en la Exposición de 1890 cinco obras, entre ellas el expresado cuadro de *Fulvia* y *Sin labor*, que es el reproducido por nuestro tipograbado.

Es una muchacha de facciones delicadas, de grandes y expresivos ojos, que está melancólicamente sentada junto á la máquina de coser, inútil por falta de trabajo. Tiene el codo derecho puesto sobre la mesilla de la máquina, el rostro apoyado en la mano, y la izquierda naturalmente caída sobre el pobre delantal blanco. Ocupa el fondo un ventanón, sobre cuyos claros vidrios destaca á contraluz la gentil cabeza, animada por una expresión encantadora. ¿Qué medita? ¿En qué piensa? ¡Da pena imaginarlo!

El ajuar de su cuarto, aquella silla de Vitoria, el cofre sostenido en banquillos, la dirección abuhardillada de las líneas del techo, todo indica extrema pobreza. La mujer es joven, bonita... y en torno de ella no se ven telas, trajes comenzados, patrones; nada que revele trabajo. Tal vez aquellas manos honradas por las picaduras de la aguja, lleguen á mancharse con el oro ganado torpemente; acaso bajo la graciosa frente, coronada de preciosos rizos, empiecen á germinar ideas de perdición.

El cuadro consta de una sola figura, pero

tan bien colocada y poéticamente sentida que causa honda impresión de tristeza, la sobriedad de los detalles que la rodean es grande, y, sin embargo, allí hay drama, y la obra del artista es de las que despiertan en el alma desconsoladoras ideas.

Sin labor ha obtenido una medalla de segunda clase.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Don Francisco Maura y Muntaner.

SIN LABOR

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Typogravure & Imp. Boussod, Valadon & Cie.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

14

DON ELISEO MEIFREN

Nació en Barcelona, donde reside, y ha sido premiado en la Exposición Universal de París en 1889. A la de Madrid, verificada en 1887, envió varias marinas, cuya verdad y grandeza de aspecto fueron calurosamente aplaudidas por los inteligentes. El Jurado le concedió una tercera medalla. Es generalmente considerado como uno de los mejores marinistas españoles.

El principal de los cuadros con que ha concurrido el Sr. Meifren á la Exposición de 1890 es *Mi estudio*, marina de 1,79 metros de alto por 1,59 de ancho.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

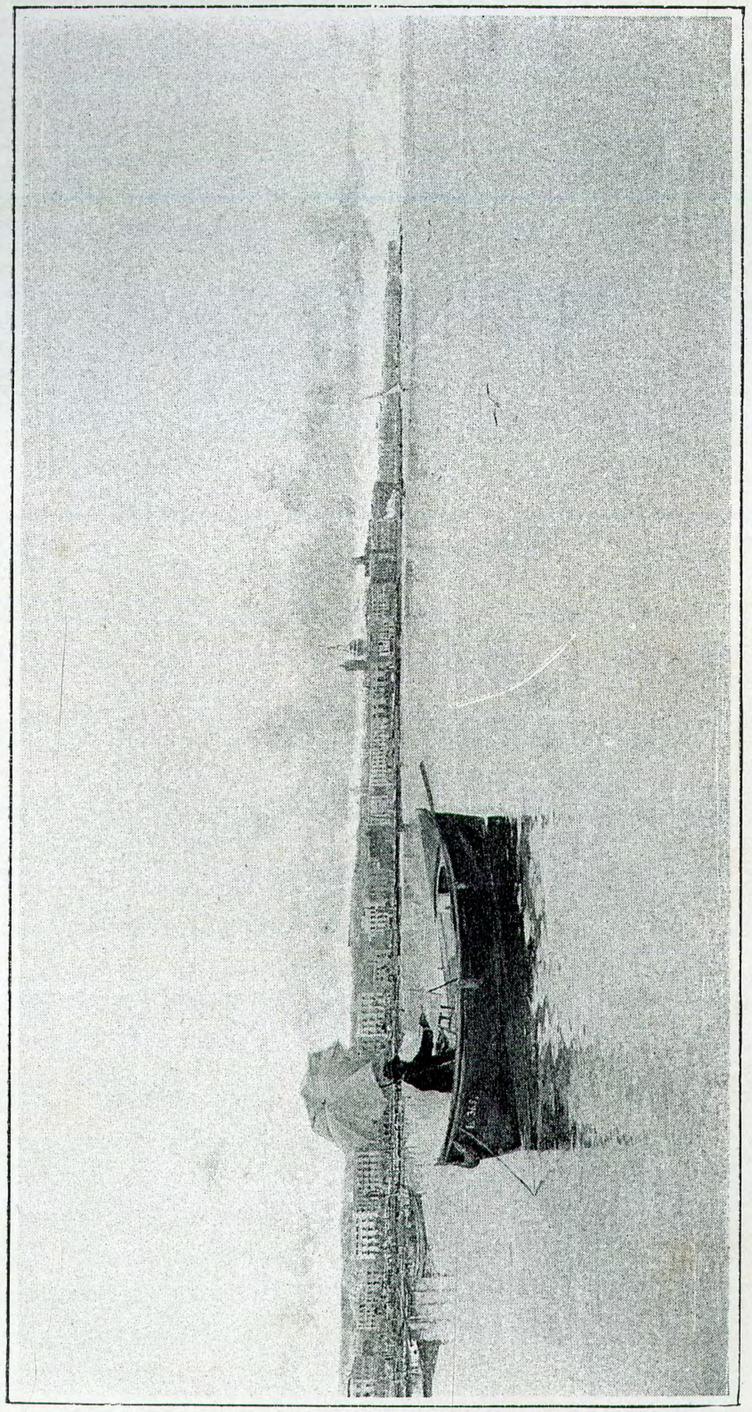
El cielo, de un azul muy vigoroso, se refleja intensamente en la extensa superficie del mar tranquilo; al fondo, entre mar y cielo, se divisa la blanca línea del caserío de un puerto, y casi en primer término, un poco hacia la izquierda, hay una barca, y dentro de ella un pintor tomando un apunte, que parece el primer estudio hecho para el cuadro.

El Sr. Meifren ha sido premiado con tercera medalla.

Don Elíseo Meifren.

MI ESTUDIO

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental



Typographie & Imp. Boussod Valadon & Cie.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

15

DON TOMÁS MUÑOZ LUCENA

Fué su primer maestro D. Federico de Madrazo, y está pensionado en Roma por la Diputación provincial de la hermosa Córdoba, donde nació.

Sus trabajos principales son *Ofelia*, *Campiña romana* y los retratos de D. José Carvajal, del poeta Grilo y de Fray Ceferino González, ex arzobispo de Sevilla; pero la obra en que está fundado el comienzo de su reputación artística es *El cadáver de Álvarez de Castro*, que figuró en la *Exposición Nacional de 1887* y fué premiado con medalla de segunda clase.

Igual recompensa ha obtenido este año por *Las lavanderas*.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

El fondo es un ameno y deleitoso paisaje; por el primer término corren las aguas, formando espacioso remanso, y en su ribera, apoyadas sobre piedras y tablas, están las lavanderas. Unas jabonan ó restriegan ropa, otras la escurren, aclaran y tienden en las matas, en tanto que la más joven y agraciada vuelve el rostro hacia un lado, como si oculto entre los arbustos cercanos hubiese algún gallardo mozo que amorosamente la mirase. Los árboles parecen moverse á impulsos del airecillo; en el agua sucia y jabonosa hay manchas de inquieta espuma; las posturas de las mujeres están cuidadosamente estudiadas; algunas notas de matices vivos esmaltan el tono general del cuadro, que tiene verdadero ambiente de aire libre, y la palpitación de la luz, que todo lo anima y abrillanta, envuelve el conjunto en una atmósfera de realismo artísticamente poetizado.

Don Tomás Muñoz Lucena.

LAS LAVANDERAS

LAS LAVANDERAS

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Typogravure & Imp. Boussod, Valadon & Cie.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

16

DON JUSTO RUIZ LUNA

Es gaditano, discípulo de la Academia Libre de Bellas Artes, establecida en su ciudad natal, y de D. José Villegas, á cuyo lado ha proseguido en Roma sus estudios.

En 1887 envió á la Exposición Nacional el hermoso cuadro *Restos de un naufragio*, que los aficionados dieron en llamar *La marina del palo*. Algunos individuos del Jurado, entre ellos el autor de estos breves apuntes, le propusieron para una medalla; pero no logró más que una mención honorífica. El señor Ruiz Luna se ha desquitado realizando uno de los

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

trabajos más notables que figuran en la Exposición de 1890.

Trafalgar no puede en realidad clasificarse entre las marinas: es más que un buen estudio de barcos y de aguas; es un hermoso cuadro de historia, en la verdadera acepción de la frase. A la izquierda hay un trozo de buque medio deshecho desarbolado, y con la bandera rasgada en jirones; sus tripulantes yacen muertos entre los mástiles rotos y el velamen destrozado: el humo del postrer cañonazo que han tirado aquellos valientes esmalta todavía con una nubecilla blanca la superficie rizada de las olas, y allá, en último término, muy lejos, se ve una extensa línea de navíos de alto bordo, que mutuamente se cañonean y destrozan, casi envueltos en la niebla gris clara que producen las descargas de la artillería. Los colores borrosos de sus respectivas banderas aparecen como perdidos entre las nubes producidas por los disparos, y en torno de los buques se dilata la inquieta llanura del mar, á trechos hendida por el pesado caer de los proyectiles. La heroica resistencia, indicada por el estado de completo destrozo en que se halla el barco cercano, la forma y volumen de los navíos que á lo lejos forman en línea de batalla, las banderas de los tres pueblos que luchan y el espantoso fragor que de todo parece desprenderse, impresionan profundamente el ánimo. A los pocos instantes

de contemplar aquello, cualquier español medianamente ilustrado exclamará: «¡Trafalgar!» No cabe otra interpretación. Luego se fija uno en la habilidad con que el autor ha colocado los cadáveres, en lo bien estudiadas que están las aguas, en la distancia creada por la perspectiva, en el aire que envuelve la terrible escena, en la triste luz del sol poniente que ilumina el cielo con reflejos amarillentos, y entonces el conjunto resulta tan tremendo y pavoroso como pudiera serlo el espectáculo de aquella triste y gloriosa realidad.

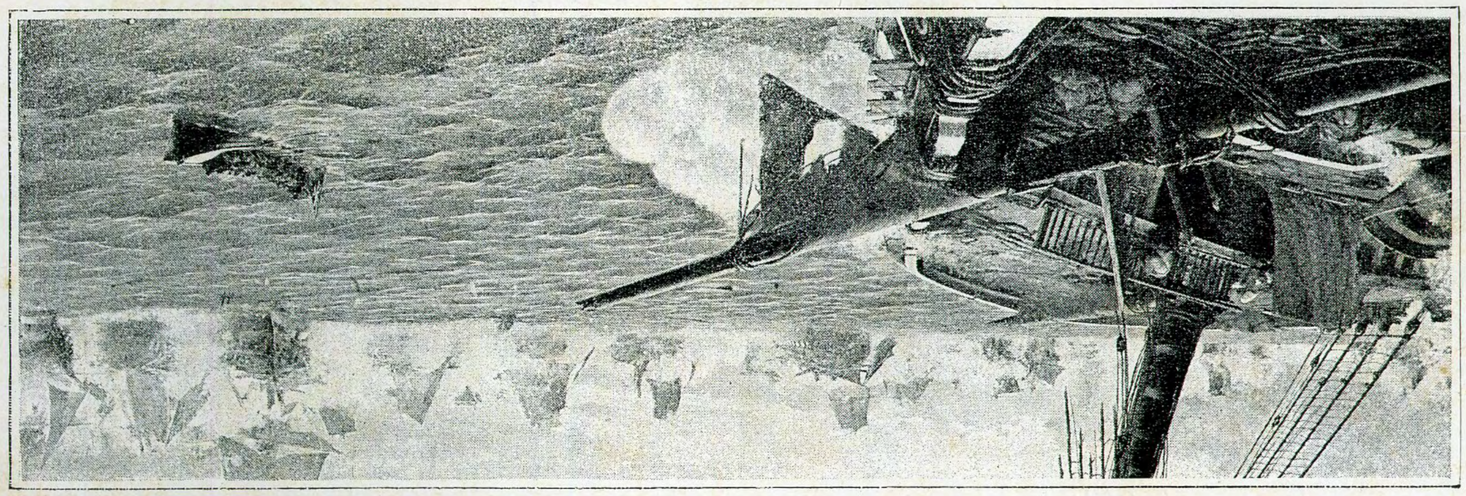
El Jurado ha reconocido las envidiables facultades del Sr. Ruiz Luna, premiando el *Trafalgar* con una primera medalla.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Don Justo Ruiz Luna.

TRAFALGAR

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca -Sala de Patrimonio Documental



Typogravure & Imp. Boussod, Valadon & Cie.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

17

DON EMILIO SALA Y FRANCÉS

Nació en Alcoy (Alicante); es una de las primeras figuras de nuestro arte contemporáneo, y, en opinión de muchos, el más original y castizo de los pintores que hoy tenemos. Quizá por esto mismo cada obra importante que ha realizado ha sido una batalla, no reñida por él mismo, sino librada de un lado por sus partidarios y de otro por los contrarios á su modo de ver y ejecutar.

Su hoja de servicios es tan larga como brillante. En la Exposición de 1871 presentó *La prisión del príncipe de Viana*, y obtuvo una medalla de segunda clase. En 1878 expuso *La*

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

manzanilla, *El Jerez*, *El bocadillo*, *El Champagne*, *El banquete*, *El Nuevo Sileno* y un cuadro de historia: *Guillén de Vinatea*, que ganó una primera medalla. En 1881 logró igual recompensa por un techo alegórico del Renacimiento, titulado *Novus Ortus*.

Pero aún más importancia que estas obras tienen las ejecutadas durante los últimos años de su permanencia en Madrid, entre las cuales sobresalen *El valle de lágrimas*, una de las más gloriosas páginas de la pintura española, el admirable *Retrato de Campoamor*, y los cinco cuadros de costumbres del tiempo de Luis XV de Francia, que son propiedad de D. Juan Anglada.

Hace tres ó cuatro años, Sala, en virtud de las dos primeras medallas anteriormente ganadas, y con estricta sujeción á las disposiciones vigentes, solicitó y obtuvo una plaza de pensionado de mérito por la sección de Pintura histórica en la Academia de Bellas Artes de España en Roma. Hasta entonces no había disfrutado pensión de ningún particular, ni del Ayuntamiento de su pueblo, ni de la Diputación de su provincia, ni se le había encargado cuadro alguno para edificio del Estado.

El envío correspondiente á los dos años últimos de la pensión de mérito antes citada, es el cuadro *La expulsión de los judíos en 1492*.

Según dice Prescott, fundándose en el testimonio de varios historiógrafos á él anteriores,

terminada la guerra de Granada, los Reyes Católicos decretaron la expulsión de los hebreos. Entonces éstos comisionaron, para evitarla, á uno de los suyos, que, recibido en audiencia solemne por los Monarcas, ofreció un donativo de treinta mil ducados. Los poderosos reyes de Castilla y Aragón que, á pesar de su grandeza, no veían llenas las arcas del Tesoro, aceptaron el ofrecimiento; mas cuando iban á pactarlo entró el gran inquisidor Torquemada en la estancia donde era recibido el emisario, y dió al traste con la negociación, que quedó trocada en uno de los mayores actos de intolerancia que registra la Historia.

Torquemada sacó de bajo los hábitos un Crucifijo, y arrojándolo sobre una mesa, dijo: «Judas vendió á su Maestro por 30 dineros; vuestras altezas lo van á vender por 30.000; ahí está, tomadle y vendedle.» Y dejando sobre la mesa la imagen del Redentor, abandonó precipitadamente la cámara, mientras los Reyes quedaban sobrecogidos y aterrados ante la audacia de aquel enérgico apóstrofe salido de los labios de uno de los más esclarecidos y terribles varones que tuvo la Iglesia en su tiempo. La historia confirma que si en otras ocasiones tuvieron Isabel y Fernando la suficiente energía para ordenar, por ejemplo, al Gran Capitán la ocupación de la sagrada Roma, en aquel instante se sobrecogieron y amilanaron, quedando, no sólo impune el atre-

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

vimiento del fogoso dominico, sino también desbaratada la negociación. Tal es el asunto del cuadro del Sr. Sala.

Hasta ahora nuestros pintores habían tratado los episodios históricos procurando que en ellos dominase la nota poética ó el aspecto dramático sobre las circunstancias del suceso real y positivo, fingiéndolo rodeado de modos y accidentes merced á los cuales el efecto plástico se impusiese á la realidad.

El Sr. Sala ha infiltrado á una página de la tradición el espíritu de la crítica histórica contemporánea. La estancia en que ha colocado la acción es pequeña, como eran las cámaras de aquel tiempo, y está ricamente alhajada, por ser de quien era. Los Reyes aparecen sentados bajo dosel; ante ellos se ve una mesa cubierta de ricos paños; á los lados se agrupan damas y magnates, cuyos ademanes y posturas revelan el asombro que les causa la violenta escena que presencian. Al pie del solio hay dos reyes de armas con las mazas al hombro, cubiertos de lujosas dalmáticas, y cuyos rostros denotan, por su indiferencia, no comprender la gravedad de lo que ante ellos acaece. Entre la mesa y el trono, Torquemada suelta violentamente el Crucifijo, y, movido en actitud irascible, abandona el salón, mientras el emisario de los judíos, descubierta la cabeza y en respetuosa postura, asiste sereno á la sentencia de su raza.

La escena no tiene nada, absolutamente nada de teatral. Parece un momento imaginado por un sabio erudito que con ojos de artista creyese contemplar la realización de un episodio narrado por el Cura de los Palacios ó por Fernández de Oviedo, el autor de las *Quinquagenas*.

La expulsión de los judios, como todo lo que en arte rompe con una tradición, será fuente de acaloradas controversias. La pintura, á semejanza de la música, produce obras con las cuales al principio sólo se identifican los temperamentos verdaderamente artísticos y la gente de gusto muy educado por la observación.

Nosotros vemos en este cuadro admirable la confirmación de una personalidad poderosa, que entra de lleno, y por derecho propio, en la categoría de lo excepcional. Como toda obra artística que descuella sobre lo frecuente y vulgar, será muy discutido; los años se encargarán del éxito definitivo, y el tiempo, que es el gran dispensador de justicia, pondrá las cosas en su punto.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Don Emilio Sala y Francés.

LA EXPULSIÓN DE LOS JUDÍOS EN 1492

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Typogravure & Imp. Boussod, Valadon & Cie.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

DON MARCELINO SANTA MARÍA

Tiene veintitrés años y es natural de Burgos, en cuya Academia provincial comenzó su carrera artística. En 1886 vino á la corte, ingresando en la Escuela superior de dibujo. Es discípulo de D. Manuel Domínguez. Ha presentado trabajos en las Exposiciones del Círculo de Bellas Artes, y figura dignamente en la Nacional de 1890 con el cuadro que reproducimos.

Se titula *Misa pontifical*, y representa un purpurado, Príncipe de la Iglesia, que acaba de revestir la capa magna, y arrodillándose ante un altar, dice las oraciones previas para oficiar de pontifical.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

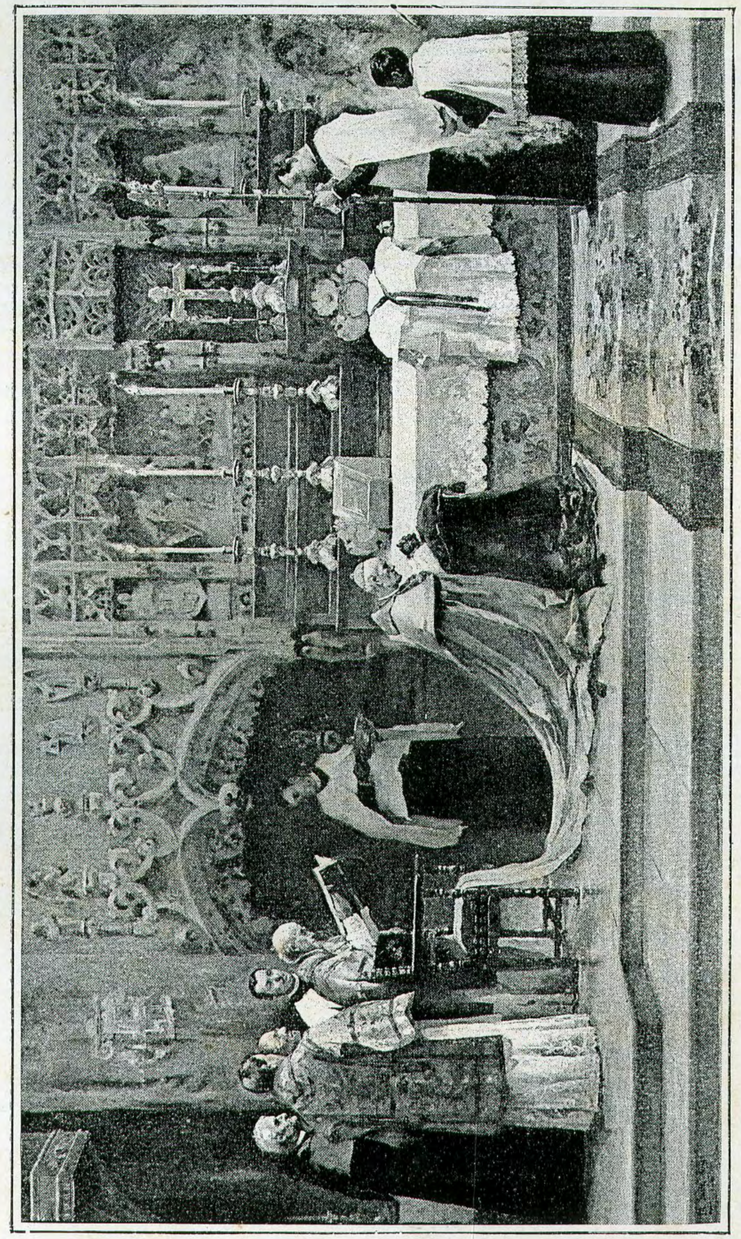
Forman su acompañamiento, en bien dispuesto grupo, varios sacerdotes y monaguillos, cuyas figuras tienen por fondo un característico y lujoso retablo gótico del siglo XV

La sencillez de la composición y la frescura del color, que prestan á la escena el encanto de la verdad, justifican la medalla de tercera clase con que ha sido agraciado el joven artista.

Don Marcelino Santa María.

MISA PONTIFICAL

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental



Typographie & Imp. Boussod, Valadon & Cie.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

19

DON MATEO SILVELA

Es madrileño: nació en 1863, fué su primer maestro el insigne Casto Plasencia, y marchó á Roma en 1884.

Su primer trabajo de consideración fué el cuadro de *San Francisco dando de comer á los pobres*, que figura en la iglesia de San Francisco el Grande de esta corte.

A la Exposición Nacional de 1887 envió *La comunión de vírgenes cristianas en las Catacumbas de Roma*, cuadro premiado con una segunda medalla.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

A la de 1890 concurre con *Tienda-Asilo*. En primer término, á la izquierda, una vieja da fin á un plato de judías, y un mozo de cuerda, ya entrado en años, con trazas de borrachín, saborea un vaso de vino: tras ellos está el mostrador cargado de accesorios, tras el cual se ve la figura de un dependiente ocupado en despachar lo que le piden. Por el centro del cuadro avanza un vejete miserablemente vestido, y una muchacha que trae en brazos un pequeñuelo envuelto en groseros pañales de bayeta. Por la puerta de la derecha penetra una joven enlutada, de tipo delicado, casi distinguido, cuya actitud, entre humilde y vergonzosa, contrasta con el aspecto de las demás gentes. Los raídos lutos que viste explican su presencia en tan pobre lugar. Nadie hace caso de ella, nadie la mira, no hay rostro en que se dibuje sonrisa burlona que pueda mortificarla, y, sin embargo, está cohibida por la humillación. Cuantas personas hay allí, tienen costumbre de frecuentar el Asilo: ella lo pisa por primera vez. Al fondo, y en sitios distintos, comen algunos mendigos, sentados ante toscos tableros. En la parte superior del muro de la derecha hay abiertas varias ventanas por donde penetra la luz, única nota alegre del cuadro, cuyo conjunto produce la impresión penosa que sin duda se ha propuesto el artista. Los tipos, bien estudiados, reflejan distintos grados de miseria, y algunos rasgos denotan cuidadosa observa-

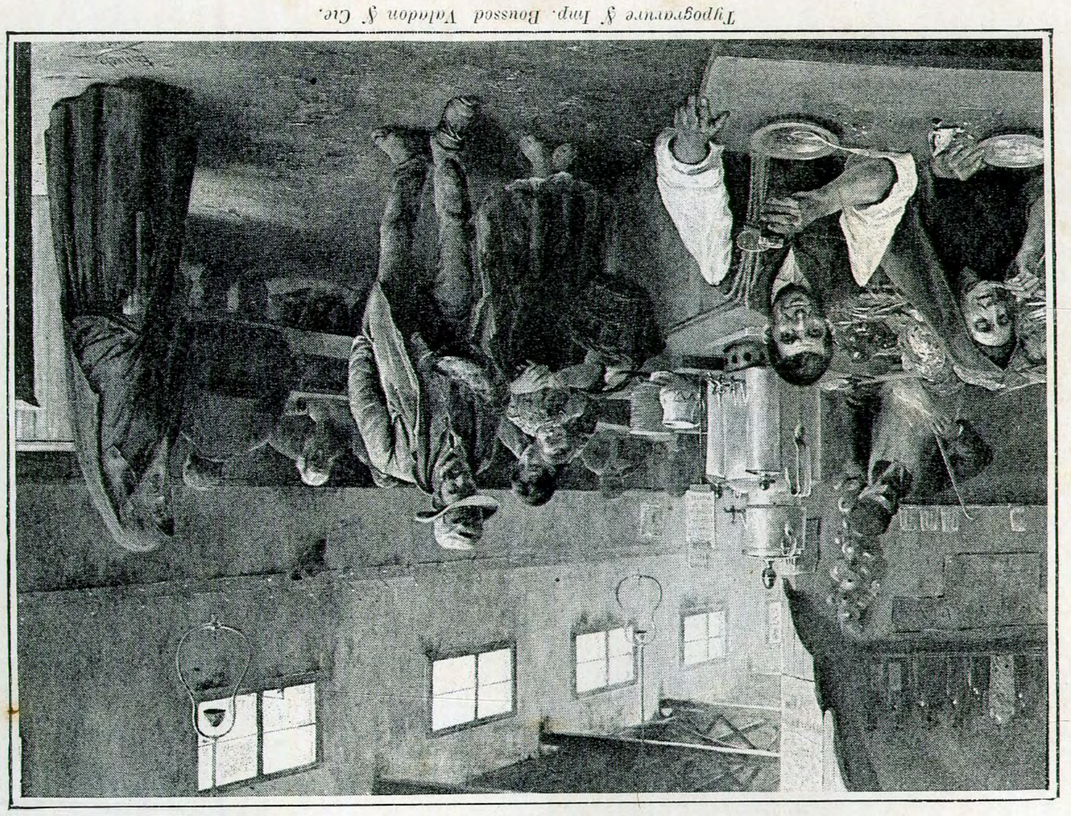
ción, como el detalle de llevar puesto el mendigo del centro un sombrero demasiado grande para él, que jamás fué suyo, y que acaso cambió á un trapero aquella misma mañana por unos cuantos perros chicos.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Don Mateo Silvela.

TIENDA-ASILO

UNIVERSIDAD EAFIT
Biblioteca
Sala de Patrimonio Documental



Typogravure & Imp. Boussod Valadon & Cie.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

20

DON JOAQUÍN SOROLLA Y BASTIDA

Valencia · 1863. - 1923.

Es valenciano, discípulo de la Escuela de San Carlos, de la hermosa ciudad del Turia, y uno de los artistas españoles del elemento joven, destinados por sus facultades á disfrutar glorioso porvenir.

En la Exposición Nacional de 1884 presentó *La defensa del Parque*, episodio del Dos de Mayo de 1808 en las calles de Madrid, pintado con verdadero brío, y con aquel caluroso entusiasmo que exigía la escena: los inteligentes elogiaron mucho esta obra del Sr. Sorolla, y el Jurado le concedió una medalla de segunda clase.

Poco después partió el autor á Roma en cali-

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

dad de pensionado, previo ejercicio de oposiciones, y en 1887 envió á la Exposición Nacional *El entierro de Cristo,* severa y hermosa composición que mereció consideración de medalla de segunda clase.

Al Certamen de 1890 ha concurrido el señor Sorolla con *cinco cabezas de estudio,* un primoroso cuadrito titulado *Costumbres valencianas,* y el *Boulevard de París,* que copia nuestro tipograbado.

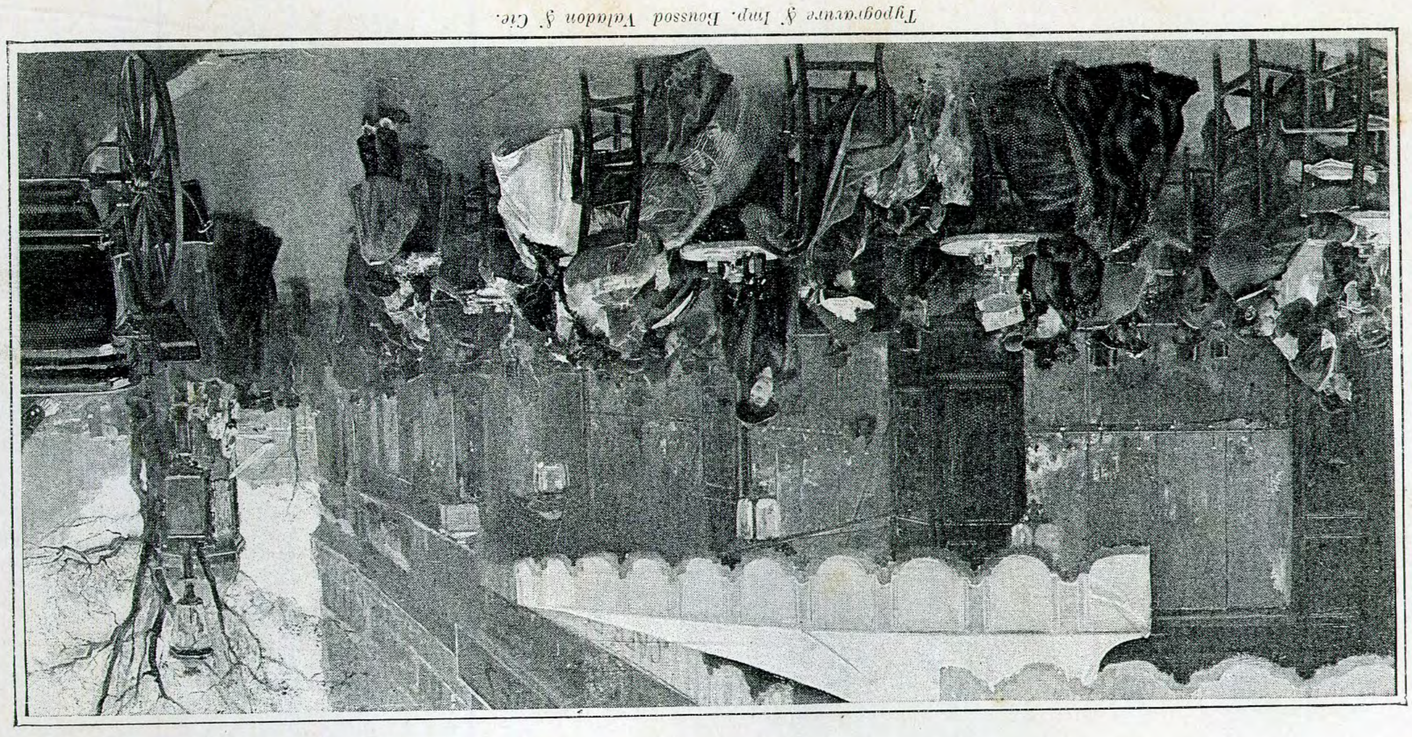
Representa la parte exterior de un café á la caída de la tarde, cuando luchan los resplandores rojizos del gas con los amarillentos destellos del sol poniente. Según es costumbre en las ciudades francesas, la acera de la calle está llena de mesitas, y ante ellas aparecen sentadas las gentes en pintorescos y naturales grupos. Los tipos son verdaderamente parisienses: allí están el hombre de negocios, el militar, el joven atildadamente vestido, las muchachas de vida alegre, y hasta las pobres niñas que se acercan con timidez á pedir limosna. La luz difusa y gris del anochecer lo envuelve todo, y hacia el fondo, en la lejanía del *boulevard,* flotan las últimas llamaradas del día. La tonalidad de aire libre está admirablemente conseguida, y el conjunto tiene la vida y la animación propias de París en los postreros momentos de la tarde.

El Jurado ha concedido al autor una medalla de segunda clase.

Don Joaquín Sorolla y Bastida.

BOULEVARD DE PARÍS

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental



Typogravure & Imp. Boussod Valadon & Cie.

UNIVERSIDAD EAFIT | Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

21

DON ALFREDO VALENZUELA PUELMA

Es chileno, de Valparaíso; comenzó á estudiar en la Academia de Bellas Artes de la capital de su patria, y fué luego discípulo del profesor Giovanne Mochi. En 1881 vino á Europa con propósito de visitar los principales museos del viejo mundo, y tan provechoso fruto sacó de sus observaciones, que en 1884 envió á la Exposición de Santiago de Chile un cuadro, que fué premiado con una primera medalla.

A la presente Exposición de Madrid ha enviado dos obras: un retrato y el hermoso lienzo titulado *Sirena*, que hemos incluído entre estas páginas.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Sirena es una hermosa mujer, enteramente desnuda, cuyas bellísimas líneas destacan sobre una piel leonada en que está tendida, para que resalten más sus encantadoras formas y el color fresco y juvenil de sus carnes. Tiene el brazo izquierdo lánguidamente caído sobre la amplia curva de la cadera, y en la mano derecha, cogido con las puntas de los dedos, muestra un ramito de cerezas: á poco de mirarla, su pecho parece palpitar animado por la esperanza del amor, y en su semblante se dibuja una sonrisa hechicera, como si se regocijase al ver que las cerezas son menos rojas y bonitas que sus labios.

Sirena es un precioso cuadro, y así lo ha reconocido el Jurado, otorgando al Sr. Valenzuela una medalla de tercera clase.

Don Alfredo Valenzuela Puelma.

SIRENA

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

ESCULTURAS

DON MARIANO BENLLIURE Y GIL

Nació en Valencia en 1862; es hijo de un modesto decorador, y empezó su brillante carrera artística haciendo figuritas de cera que, vendidas á módico precio, contribuían al sustento de su familia. En 1871 vino á Madrid con sus hermanos, y en 1876 presentó en la Exposición Nacional *La cogida de un picador*, primera obra por la cual con-

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

siguió atraer las miradas de los inteligentes. Entre sus trabajos principales recordamos el grupo *¡Al agua!*, la estatua del pintor *Ribera*, la de *Doña Bárbara de Braganza*, y el precioso y picaresco *Monaguillo* que figuró en la Exposición de 1884.

Este año el Sr. Benlliure ha concurrido con un importante envío, compuesto de un proyecto de *Monumento á don Jacinto Ruiz*, dos bustos, un jarrón, el *Buzo de playa*, las tapas en plata para el álbum de las reformas militares del general Cassola, la *Marina* y el *Ferrocarril*, soberbias figuras desnudas ejecutadas en bronce para el monumento al marqués de Campo, y, por último, dos bajo-relieves y la estatua de *Don Diego López de Haro*, hecha para la invicta villa de Bilbao.

Está la figura del famoso guerrero arrogantemente colocada, en postura que denota extrema dignidad y alteza, pero sin gesto ni ademán que revele soberbia: no parece, como suele acontecer en esta clase de imágenes, un trágico moderno más ó menos poseído de su papel; tiene realmente aspecto de caballero nacido para mandar y con suficiente brío para imponer obediencia. Los pies están movidos como al romper el paso, indicando movimiento natural, casi exento de esfuerzo: en el brazo izquierdo sostiene el casco de guerra; en la mano izquierda presenta el rollo de pergaminos, donde sin duda están escritos los

privilegios forales de la noble Vizcaya, y de los cuales pende el nema que es signo de su elevado señorío.

Ciñe su fornido cuerpo cota entera de mallas, por cima de la cual cae en pliegues razonados una lujosa sobrevesta, con franja de labores; lleva al cinto ancha espada de cruz y puñal de misericordia; muestra en los pies largos acicates de ruedecilla, y en todo su continente, pero aún más en el sereno rostro, á que sirven de marco los cabellos puestos en media melena, denota ser de aquellos esforzados varones que tienen por derecho propio honroso lugar en las páginas de la Historia. En lo tocante á dignidad personal y carácter de época, la estatua de don Diego López de Haro es á un mismo tiempo hermosa y verdadera. Ignoramos si el artista habrá hallado como materia de estudio alguna imagen del señor de Vizcaya: creemos que no; pero aunque exista y no se parezca á este don Diego López de Haro, no por eso resultaría defectuoso su trabajo. En los retratos y bustos que se hacen para Museos y colecciones iconográficas debe sacrificarse todo á la verdad; en monumentos destinados á la plaza pública todo debe supeditarse, no á la realidad personal, muchas veces mezquina, sino á la grandeza que va unida al recuerdo de los héroes. Así lo ha comprendido el Sr. Benlliure, atribuyendo postura, actitud, gesto y rostro verdaderamente ma-

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

jestáticos al que supo mandar á pueblos y luchar contra reyes.

En la actual Exposición el Sr. Benlliure ha obtenido por la estatua que representa *La Marina* una medalla de primera clase.

Don Mariano Benlliure y Gil.

DON DIEGO LÓPEZ DE HARO

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Typogravure & Imp Boussod, Valadon & Cie.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

23

DON ANICETO MARINAS

Es de Segovia, y nació en 1866. Comenzó á estudiar en la *Escuela provincial de Artes y Oficios*, y fué monaguillo de la Catedral, plaza que estuvo á punto de perder cuando sus jefes supieron que con mermas y restos de velas y cirios se entretenía en modelar figuritas y muñecos. Afortunadamente la *cesantía* no llegó á decretarse: Marinas siguió ayudando á misa y empezó á tomar lecciones de música, siendo su maestro un cantor de la misma catedral, pero sin que las salves y motetes le hiciesen perder afición á la escultura.

Algún tiempo después la Diputación provin-

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

cial de Segovia le pensionó con 1.500 pesetas anuales para ingresar en la Escuela de Madrid, donde obtuvo gran número de premios, revelándose como escultor de envidiables facultades. Siendo todavía alumno de la misma presentó en la Exposición Nacional de 1887 el *San Sebastián, mártir*, y fué agraciado con una medalla de segunda clase. Al año siguiente hizo oposiciones á las pensiones de la Academia de España en Roma, y ganó plaza.

En el Catálogo de la Exposición de 1890 figura con tres obras: dos excelentes estudios en tierra cocida y *El descanso del modelo*.

El modelo es un chico desnudo, sentado en una silla de tijera, sobre el cual se ha subido, retozando, un cariñoso perro que le muerde de mentirijillas. Ambos parecen buenos amigos: el muchacho no maltrata al animal, y éste juguetea con su amo tratándole como á compañero, casi de igual á igual. La unión y el movimiento de ambas figuras, la postura del chucho y la actitud del mozuelo, cuya cara es en extremo expresiva, crean un conjunto lleno de gracia y de verdad.

El descanso del modelo ha valido al Sr. Marinas otra segunda medalla.

Don Aniceto Marinas.

EL DESCANSO DEL MODELO

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

D. ANTONIO SUSILLO Y FERNÁNDEZ

Es sevillano y discípulo de D. José de la Vega Marrugal.

El príncipe ruso Romualdo Griedroye vió algunos de sus primeros trabajos, y dispensándole esa generosa protección que honra por igual á quien la otorga y á quien la recibe, le llevó consigo á París, donde Susillo empezó á estudiar en la Escuela de Bellas Artes. Fué después á Roma pensionado por el Ministerio de Fomento, y en 1887 envió á la Exposición de Madrid *La primera contienda,* obra premiada con segunda medalla. A la última Exposición Universal de París mandó un hermo-

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

so grupo, *La raza latina*, por el cual obtuvo una tercera medalla, y en la Nacional de Madrid figura este año con tres bajo-relieves, cuatro bustos, *El sueño de un árabe*, *El lazarillo de Tormes* y *El beso de Judas*, grupo de tamaño natural hermosamente pensado.

Esta última es la obra que reproducimos.

El beso de Judas no es la concepción propia del creyente á la antigua, que pospone y supedita el asunto al carácter exclusivamente religioso; no es tampoco la representación meramente realista de un episodio despojado de la grandeza que le prestan las convicciones religiosas: tan lejos está de ser el sueño de un místico, como de parecer fríamente pensado, en abierta hostilidad con la tradición que diviniza la persona del Redentor. El Sr. Susillo ha sabido fingir gloriosa la persona del Cristo y dejar humana la de Judas. El primero camina con la sublime impasibilidad del mártir, seguro de su inmortal destino: el segundo se le acerca y besa con la precipitación del traidor que siente el remordimiento casi antes de cometer el delito; Cristo muestra el semblante tranquilo y sereno; sabe que aquel beso es el prólogo de su martirio, y, sin embargo, deja caídos los brazos; no hay en su rostro una contracción de enojo ni en sus manos una crispadura que indique resistencia. Judas besa de prisa, porque si tardara en besar, su alma se inundaría de arrepentimiento, y levanta la antorcha para que vean todos que ha consumado la traición, porque acaso le faltaría valor para repetirla. Es decir, la escena está fingida al par verosímil y poéticamente: Cristo es Dios; Judas de Keriot es hombre bajo, traidor y cobarde.

Por último, ambas figuras y la unión de ellas están trazadas de suerte que el dibujo y el modelado, la línea hija del pensamiento, y el bulto creado por la mano, contribuyen al mismo fin, presentando juntas é intimamente ligadas las individualidades del mal apóstol y el divino Maestro: el cuerpo del primero es todo materia, movida por pasiones despreciables: el del segundo está labrado con mayor sobriedad y delicadeza, como procurando que los ojos admiren la divinidad al través del barro.

El ilustre escultor sevillano, á quien sus paisanos llaman *el rey del barro,* ha sido premiado con una medalla de segunda clase.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Don Antonio Susillo y Fernández.

EL BESO DE JUDAS

EL BESO DE JUDAS

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

Typogravure & Imp. Boussod, Valadon & Cie.

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

25

INDICE

—

PINTURA

	PÁGINAS
AGRASOT (D. Joaquín).—*Montañesa de León.* . .	9
ALVAREZ (D. Luis).—*Señor feudal.*	13
ANDRADE (D. Angel).—*El aniversario.*	19
BAÑUELOS (Doña Antonia).—*El despertar de un niño.*	25
GARCÍA RAMOS (D. José).—*Fué un artista.*	32
GARCÍA RODRÍGUEZ (D. Manuel).—*La tarde.* . . .	37
GARCÍA SAMPEDRO (D. Tomás).—*A la caída de la tarde.*	41
GARNELO (D. José).—*Sin trabajo.*	47
JIMÉNEZ ARANDA (D. José).—*Una desgracia.* . . .	53
LHARDY (D. Agustin).—*Pinos en la costa de Asturias.*	59
LLEONART (D. Benito).—*¡Dios dirá!*	65
MARTÍNEZ ABADES (D. Juan).—*El Viático á bordo.*	69
MASRIERA (D. Francisco).—*Resignación y esperanza.*	75
MAURA (D. Francisco).—*Sin labor.*	79
MEIFREN (D. Elíseo).—*Mi estudio.*	85
MUÑOZ LUCENA (D. Tomás).—*Las lavanderas.* . . .	89
RUIZ LUNA (D. Justo).—*Combate naval de Trafalgar.*	93
SALA (D. Emilio).—*Expulsión de los judíos de España.*	99
SANTA MARÍA (D. Marceliano).—*Misa pontifical.*	107
SILVELA (D. Mateo).—*Tienda asilo.*	111
SOROLLA (D. Joaquín).—*Boulevard de París.* . .	117
VALENZUELA (D. Alfredo).—*Sirena..*	121

ESCULTURA

BENLLIURE (D. Mariano).—*Don Diego López de Haro..*	125
MARINAS (D. Aniceto).—*El descanso del modelo.* .	131
SUSILLO (D. Antonio).—*El beso de Judas..*	135

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental

UNIVERSIDAD EAFIT
Biblioteca
Sala de Patrimonio Documental

SALA DE PATRIMONIO
DOCUMENTAL
Centro Cultural Biblioteca
Luis Echavarría Villegas

BIBLIOTECA
Universidad EAFIT
100225369

UNIVERSIDAD EAFIT Biblioteca Sala de Patrimonio Documental